

# Dos años de siete días

Guillermo TENORIO

4/1/87

Más de un motivo de satisfacción personal tendrá Joaquín López Dóriga luego de que el noticiero televisivo a él encomendado, el más importante de cuantos produce el Estado, cumpliera dos años de transmisiones diarias. De suyo es meritorio conservarse en el Canal del Ajusco, por cuya dirección han discurrido cinco titulares en 4 años de administración.

La popularidad del conductor, forjada y ratificada a través de las pantallas caseras, crece en razón directa de su aparición cotidiana como personaje principal de **7 Días**. La celebración de tal éxito individual es comprensiblemente compartida por amigos y aliados de JLD.

Quienes no lo son, observan preocupados otro panorama:

Al igual que la televisión comercial aunque no en el mismo grado, el Canal 13 da la espalda a las exigencias de **información trascendente, democrática y suficiente**, planteada por los sectores mayoritarios del país. A cambio retoma los gastados esquemas noticiosos de Estados Unidos, que hablan de realidades "convenientes" y anteponen lo sensacionalista y oportuno a lo sustancial.

La realidad contradice al director en turno del Canal 13, cuando afirma que esa empresa paraestatal "define sus funciones partiendo de las políticas trazadas por el gobierno federal y en apoyo y respeto a la ideología del Estado" (1). Una de esas funciones debiera ser la de informar con sentido nacionalista, y dar oportunidad de expresarse a los grupos tradicionalmente relegados por los empresarios de la comunicación.

Sostenido con los dineros públicos, el noticiero recién festejado ha dado pruebas de su escasa identificación con las causas que sostienen ideológicamente al Estado Revolucionario Mexicano.

No siempre bien camuflada, la defensa de los grandes intereses empresariales por parte de **7 Días** ha suscitado protestas airadas, como la del Congreso del Trabajo a principios de 1980. En carta dirigida a un semanario, el CT se quejaba de la sistemática labor de menosprecio y provocación hacia los obreros, en la información relativa a temas laborales.

(1) Discurso del Dr. Jorge Cueto García, director del Canal 13, como nuevo miembro del Instituto Mexicano de Cultura, p. 7, párrafo segundo, el 3 de junio de 1980.

Y es que los datos sobre la procedencia y formación profesional del responsable de los noticieros en el Canal 13 no son engañosos en modo alguno. Como dijera el cronista deportivo Angel Fernández —otro figurón emigrado de Televisa— "...no porque me cambié de canal voy a dejar de gritar ¡gooooo!"

## SIN MODELO DE COMUNICACION

Frente a las políticas y métodos informativos de Televisa, claramente visibles en razón de objetivos específicos de lucro, traseulturación y prevalencia de clase, el Estado no define todavía un **modelo de comunicación social**. No sabe qué hacer, por dónde y para dónde ir con los medios de comunicación.

De ahí que **7 Días** sea un resultado lógico de tal situación.

En lo general, el noticiero cede ante los atractivos de **lo noticioso** —sensacionalista, impactante y oportuno—. Olvida por ello cuestiones de fondo tanto en forma como en contenido y se aleja del contexto social, político y cultural de la información.

La realización diaria del noticiero, al no tener que ceñirse a pautas claras, se rige por la interpretación de sus hacedores. No es por ello extraño encontrar penosas contradicciones.

Pese a ello, el director del canal ponía como ejemplo para las demás áreas del mismo, la labor realizada por JLD y su equipo. Alabó durante el festejo cumpleaños el ambiente de cordialidad y superación que priva entre ellos, y se mostró orgulloso de los premios obtenidos por varios documentales producidos por dichos informadores.

Se dice que por ahí un funcionario de una de esas otras áreas del canal, llamadas a imitar a JLD y su equipo, murmuró que, si eso querían, les dieran el presupuesto millonario que maneja el discípulo de Zabludovsky.

## LOGROS Y CONTRADICCIONES

La hechura del programa prueba no obstante el buen oficio de quienes en él intervienen. Técnicamente **7 Días** nada tiene que envidiar a **24 Horas**, antes al contrario. Los tiempos son bien manejados, lo mismo que los movimientos y efectos de cámaras.

Las lectoras de noticias además de agradable presencia, hablan con corrección. Aunque sin frescura, sin expresividad, de manera análoga a los telegiornale italianos.

No existe jerarquización establecida para presentar la información, aunque generalmente se inicia el programa